En busca de un cristianismo disminuido

Por su servidor Russell George

Muchos hoy en día están buscando un Cristianismo que exija poco o nada de ellos. Ellos quieren libertad de entregarse a los deseos mundanos sin ser censurados. Lamentablemente hay un sin fin de iglesias donde ellos pueden practicar un Cristianismo disminuido. Para muchos, parece loable escuchar a un pastor decir “Yo predico lo positivo sin tocar lo negativo”. Esto quiere decir que él ha rehuido anunciar “todo el consejo de Dios” (Hechos 20:27). El fiel siervo de Dios no tiene libertad a elegir lo que él quiere predicar. El debe predicar toda la revelación de Dios. El no hacerlo es fallar en advertir al pueblo de Dios sobre lo triste que resulta de entregarse a lo malo.

Tito 2:11-12 dice, “Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente”. En la Biblia encontramos lo negativo junto con lo positivo. Gálatas 5:17-24, por ejemplo, habla del deseo de la carne y después del fruto del Espíritu. Efesios 4:22-25 dice que debemos despojarnos del viejo hombre que está viciado conforme a los deseos engañosos y vestirnos del nuevo hombre creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. II Pedro 1:4-8 habla de huir de la corrupción que hay en el mundo, y después de añadir virtudes.

Hay muchas iglesias que no practican la disciplina. Ellos se glorían en su tolerancia. Santiago 4:16 que “toda jactancia semejante es mala”. Resulta que están llenas de creyentes carnales. Creyentes carnales dejan a la gente del mundo pensar con razón que el cristianismo es una farsa.

Los pastores que se niegan a predicar la separación del mundo no son los únicos culpables. Son culpables también los creyentes que se niegan a renunciar a la impiedad y los deseos mundanos. Dios quiere tener un pueblo propio “celoso de buenas obras” (Tito 2:14). Yo creo que él merece tener semejante pueblo. Efesios 2:7 dice que en los siglos venideros, Dios quiere mostrarnos una manifestación del poder de su gracia. ¡Que desgracia será si lo mejor que Él tiene para mostrar es un pueblo manchado por el pecado!

Hermano, si quieres un cristianismo disminuido, quiere decir que tú quieres ser un cristiano disminuido, o sea algo menos de lo que debes ser. Dios quiere hacer de ti un trofeo de su gracia. El quiere que tú seas un testimonio a la gente de este mundo de la hermosa obra que Él puede hacer en un ser humano. Satanás quiere formar en la mente del creyente la idea de que alguien entregado a la voluntad de Dios tiene una imagen abominable que emite el olor de la muerte. Puede ser que sería así si él no es nada más que un ascético que niega todo lo agradable y placentero. Al contrario, lo que Dios quiere hacer es hacerte sumamente atractivo por añadir a tu vida las virtudes que se mencionan en II Pedro capítulo uno y los frutos del Espíritu que se encuentran en Gálatas capítulo cinco. No es únicamente un asunto de renunciar a los deseos mundanos, sino también de reemplazarlos con las buenas obras. El no quiere que pongamos el énfasis en lo que no hacemos, sino en lo que hacemos. El quiere que su pueblo sea celoso de buenas obras. Sea positivo. Busque a Dios y no a un cristianismo disminuido.